

LA TRANSICION DE LA FECUNDIDAD EN AMERICA LATINA

Juan Chackiel
Susana Schkolnik
(CELADE)

RESUMEN

América Latina tenía altas tasas de fecundidad en la década de los 50 y comienzos de los 60 comenzando, a partir de entonces, un pronunciado descenso en muchos países de la región. No obstante, existe todavía una gran heterogeneidad, ya que hay países que se encuentran en una etapa muy avanzada de la transición, incluso con tasas menores a las de reemplazo, mientras que otros están recién al comienzo del proceso.

En este artículo se analiza el comportamiento de la fecundidad en el período 1950-1990, clasificando a los países según la etapa en que se hallan en este proceso de cambio. Se examina también el descenso de la fecundidad según la edad de las mujeres, encontrándose que éste se produce con mayor fuerza en las mujeres mayores de 30 años, probablemente por la expansión de los programas de planificación familiar.

Se incorporaron al análisis las tendencias observadas de la fecundidad según grado de urbanización, nivel de instrucción alcanzado por las madres y estrato ocupacional de los jefes de hogar. Se comprueba que la transición comenzó primero en las zonas más urbanizadas y en los estratos medios y altos. Sin embargo, se observa también un descenso importante de la fecundidad en zonas rurales y sectores de bajo nivel educativo en aquellos países en que los sectores más privilegiados ya

han alcanzado niveles bajos. En los países con transición más incipiente el descenso ya ha comenzado en las áreas urbanas, aunque con una tendencia a la estabilización, mientras aún no comienza claramente el cambio en las áreas rurales y en los sectores sociales más desfavorecidos.

(TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD)
(FECUNDIDAD DIFERENCIAL)

(BAJA DE LA
FECUNDIDAD)

FERTILITY TRANSITION IN LATIN AMERICA

SUMMARY

Latin America was a high fertility region during the 1950s and beginning of the 1960s. A transition to lower fertility was observed since then in many countries. There is, however, a great deal of heterogeneity among them: while some countries are in an advanced stage of the fertility transition –some even with fertility rates under the replacement level– others are still at the beginning of this process.

In this article fertility behaviour is analyzed between 1950 and 1990, and Latin American countries are classified according to the stages of the transition process. The analysis of fertility decline by age of women indicates that the decrease was more pronounced in women 30 years and over, due principally to a broader access to family planning services.

Differences in fertility behaviour by level of urbanization, education and occupation were also analyzed. It is shown that the fertility transition began in the more urbanized areas and middle-high socio-economic strata. In the last two decades, however, an important decline in fertility is also observed in rural areas and low educational groups in those countries where high socio-economic groups have already attained low fertility levels. In countries where fertility decline is more recent, this process has already started in urban areas although some show a trend towards stabilization. Declines have not been detected as yet in the rural areas or among the poor in this last set of countries.

(FERTILITY TRENDS)
(DIFFERENTIAL FERTILITY)

(FERTILITY DECLINE)

INTRODUCCION

En la década de los 50 y comienzos de los 60, América Latina era la región de mayor crecimiento de población en el mundo, con una tasa media anual de 2.8 por ciento. Este alto crecimiento se debía a los importantes descensos de la mortalidad que ocurrían en varios países de la región, mientras que la fecundidad permanecía en niveles altos e, incluso, en muchos países, mostraba un aumento. En esos años la tasa global de fecundidad era, en promedio, de 6 hijos por mujer aunque en varios países alcanzaba a más de 7 hijos.

A partir del segundo quinquenio de la década de los 60, comienza a observarse en algunos países el proceso de transición de la fecundidad que poco a poco se va extendiendo a casi toda la región. En 20 años se llega a una fecundidad un 34 por ciento más baja, lo que sólo implica una reducción de aproximadamente un 22 por ciento en la tasa de crecimiento, debido a la muy joven estructura por edades de su población y a la continuación de la baja de la mortalidad.

Este proceso de cambio en la fecundidad se ha dado en forma muy diferente en los distintos países de América Latina y al interior de éstos. En el período 1960-1965 el rango de variación de la tasa global de fecundidad entre países era de 2.9 a 7.4 hijos por mujer, lo que se ampliaba mucho más si se consideraban subpoblaciones con condiciones de vida extremadamente opuestas.

Este artículo tiene por objeto describir la forma en que ha evolucionado la fecundidad desde 1950 hasta nuestros días, mostrando la diversidad de patrones observados en los países. Se documenta la etapa en que éstos se encuentran en el proceso de transición y los cambios en la fecundidad total y por grupos de edades. Para mostrar, además, la heterogeneidad dentro de los países, se analiza el comportamiento diferencial de la fecundidad de acuerdo con el grado de urbanización, el nivel de instrucción alcanzado por las madres y la condición socio-ocupacional de los jefes de hogar.

I. MEDICION Y FUENTES DE DATOS

Para examinar la situación actual y los cambios en el tiempo de la fecundidad se utilizarán aquellos indicadores que, con mayor facilidad, permiten visualizar la situación de los países y efectuar comparaciones entre ellos. Estos son, la tasa global de fecundidad, las tasas de fecundidad por grupos de edades y el número de nacimientos anuales, en especial, los que corresponden a los grupos de mayor riesgo de la salud: mujeres menores de 20 años y mayores de 34.

Este documento se basa, entre otras fuentes, en las estimaciones y proyecciones elaboradas conjuntamente por organismos nacionales y el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), que se encuentran actualmente vigentes. Las estimaciones se elaboran sobre la base de información proveniente de los censos de población, estadísticas vitales y encuestas, cuyos datos son evaluados y procesados con metodologías adecuadas a cada caso, incluyendo los métodos indirectos de estimación. El uso de la información proveniente de estas estimaciones, evaluadas y corregidas, se justifica fundamentalmente por las deficiencias que tienen en la mayoría de los países de América Latina las estadísticas vitales. Estas adolecen generalmente de omisiones y falta de homogeneidad de los registros, tanto en el tiempo como entre los países.

Muchos de los países no cuentan con estimaciones recientes de fecundidad, por lo que en esos casos los indicadores utilizados en los últimos años provienen de la variante "media" de las proyecciones de población.

Otra información básica utilizada en este documento es la que se deriva de los resultados de los estudios nacionales de la Encuesta Mundial de Fecundidad y de la Encuesta Demográfica y de Salud así como de estudios específicos realizados en el marco del proyecto Investigación de la Fecundidad mediante el Método de los Hijos Propios en países de América Latina (IFHIPAL), del CELADE, con datos provenientes de los últimos censos de población. Esta información servirá de apoyo en algunos casos para verificar las cifras derivadas de las estimaciones y proyecciones de población y permitirá, asimismo, examinar ciertas tendencias diferenciales de la fecundidad según categorías geográficas y socioeconómicas al interior de algunos países.

II. TRANSICION DE LA FECUNDIDAD EN AMERICA LATINA

Para la región en su conjunto, la información utilizada permite inferir que en el lapso que va desde 1950-55 a 1985-90 se ha producido un descenso importante de la fecundidad, cuyo ritmo es variable según los países.

El cuadro 1 muestra los valores de la tasa global de fecundidad, para la región en su conjunto y los respectivos países. Se observa que la tasa global de fecundidad alcanzó niveles promedio de 6 hijos por mujer hasta el quinquenio 1960-65. En 1985-90, el número medio de hijos por mujer descendió a 3.4 hijos previéndose, de acuerdo con una hipótesis media de descenso de la fecundidad en el futuro, que puede llegar a 2.8 hijos hacia fines del siglo.

Cuadro 1

AMERICA LATINA: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD POR QUINQUENIOS, SEGUN PAISES. 1950-2000

Países	Quinquenios									
	1950- 1955	1955- 1960	1960- 1965	1965- 1970	1970- 1975	1975- 1980	1980- 1985	1985- 1990	1990- 1995	1995- 2000
América Latina	5.9	5.9	6.0	5.6	5.0	4.4	3.9	3.4	3.1	2.8
Argentina	3.2	3.1	3.1	3.1	3.2	3.4	3.2	3.0	2.8	2.7
Bolivia	6.8	6.7	6.6	6.6	6.5	6.2	5.5	5.0	4.6	4.1
Brasil	6.2	6.2	6.2	5.3	4.7	4.2	3.8	3.2	2.8	2.4
Colombia	6.8	6.8	6.8	6.3	4.7	4.1	3.5	2.9	2.7	2.5
Costa Rica	6.7	7.1	7.0	5.8	4.3	3.9	3.5	3.4	3.1	3.0
Cuba	4.1	3.7	4.7	4.3	3.5	2.1	1.9	1.8	1.9	2.0
Chile	5.1	5.3	5.3	4.4	3.6	2.9	2.8	2.7	2.7	2.6
Ecuador	6.9	6.9	6.9	6.7	6.1	5.4	4.7	4.1	3.6	3.2
El Salvador	6.5	6.8	6.9	6.6	6.1	5.7	5.0	4.5	4.0	3.6
Guatemala	7.1	6.9	6.9	6.6	6.5	6.4	6.1	5.8	5.4	4.9
Haití	6.3	6.3	6.3	6.0	5.8	5.4	5.2	5.0	4.8	4.6
Honduras	7.1	7.2	7.4	7.4	7.4	6.6	6.2	5.6	4.9	4.3
México	6.8	6.8	6.8	6.7	6.4	5.0	4.3	3.6	3.2	2.8
Nicaragua	7.4	7.4	7.4	7.2	6.8	6.4	6.0	5.6	5.0	4.5
Panamá	5.7	5.9	5.9	5.6	4.9	4.1	3.5	3.1	2.9	2.7
Paraguay	6.8	6.8	6.8	6.4	5.7	5.1	4.8	4.6	4.3	4.1
Perú	6.9	6.9	6.9	6.6	6.0	5.4	4.7	4.0	3.6	3.2
República										
Dominicana	7.4	7.4	7.3	6.7	5.6	4.7	4.2	3.8	3.3	3.0
Uruguay	2.7	2.8	2.9	2.8	3.0	2.9	2.6	2.4	2.3	2.3
Venezuela	6.5	6.5	6.5	5.9	5.0	4.5	3.9	3.5	3.1	2.9

Fuente: América Latina: CELADE, Proyecciones de Población vigentes.

Con fines descriptivos se ha clasificado la fecundidad en cuatro niveles según los valores de la tasa global de fecundidad. Los rangos de variación son: baja, hasta 3 hijos por mujer; media baja, de 3.1 a 4.4; media alta, de 4.5 a 5.4; y alta, de 5.5 y más. Cabe mencionar, sin embargo, que estos límites son arbitrarios y la asignación de los países a cada uno de los grupos puede ser flexible.

Un fenómeno interesante se refiere al hecho que en varios casos, independientemente de los niveles de las tasas globales de fecundidad previos al descenso de la misma, se observaba un aumento en las décadas del 50 y del 60. Esto podría estar ligado a las mejorías en las condiciones de vida de la población que, antes de cambiar su patrón reproductivo, permitió aumentar el número de hijos tanto por las mejores condiciones de salud de la mujer como por las mayores posibilidades económicas para solventar la crianza de los niños.

El cuadro 2 muestra que de los países con fecundidad alta en 1950-55 sólo quedan tres que mantienen esta característica en 1985-90 (Guatemala, Honduras y Nicaragua). Otros cuatro (Bolivia, El Salvador, Haití y Paraguay) han pasado a ser países de fecundidad media alta y, de los once restantes que integraban este grupo de alta fecundidad, ocho de ellos (Brasil, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela) tienen ahora fecundidad media baja, en tanto que un país tiene una fecundidad baja (Colombia). Los otros países que tienen una fecundidad baja presentaban en el pasado una situación más heterogénea en cuanto al nivel de su fecundidad. Entre los países que tenían en el pasado fecundidad media alta se

Cuadro 2

**AMERICA LATINA: PAISES SEGUN NIVELES DE FECUNDIDAD
EN 1950-55 Y EN 1985-90**

Nivel de fecundidad 1950-55	Nivel de fecundidad 1985-90			
	Alta	Media alta	Media baja	Baja
Alta	Guatemala Honduras Nicaragua	Bolivia El Salvador Haití Paraguay	Brasil - Costa Rica Ecuador - México Panamá - Perú República Dominicana Venezuela	Colombia
Media alta				Chile
Media baja				Argentina - Cuba
Baja				Uruguay

Fuente: Cuadro 1.

encuentra Chile, mientras que entre los que tenían baja y media baja, se cuentan Argentina, Cuba, y Uruguay.

El gráfico 1 permite apreciar que aún hay nueve países que en 1985-90 poseen una fecundidad de 4 hijos o más.

Esta situación revela que, en la actualidad, la mayoría de los países de la región ha pasado a mostrar signos inequívocos de haber entrado en la fase de transición de la fecundidad y que los procesos que este descenso ha desencadenado provocarán en el futuro cambios importantes en el crecimiento y estructura por edad de sus poblaciones.

Las estimaciones de fecundidad en algunos países tienden a ser coincidentes con aquellas que provienen de las encuestas demográficas y de salud realizadas últimamente, dado que en varios casos han servido como información base –junto con otras fuentes– para la revisión de las proyecciones. En general, las encuestas estarían reflejando una realidad reciente sobre hechos no previstos, al menos en su intensidad, acaecidos en un pasado más cercano, por lo que motivan constantes revisiones de las proyecciones nacionales de población.

Clasificación de los países según el nivel de la fecundidad

Para facilitar la descripción del comportamiento de la fecundidad, los países de América Latina, a partir del cuadro 2, se han clasificado en grupos según el nivel alcanzado por la tasa global de fecundidad en el quinquenio 1985-90 y el nivel observado en 1950-55, a comienzos del período en estudio.

Grupo 1: Fecundidad baja

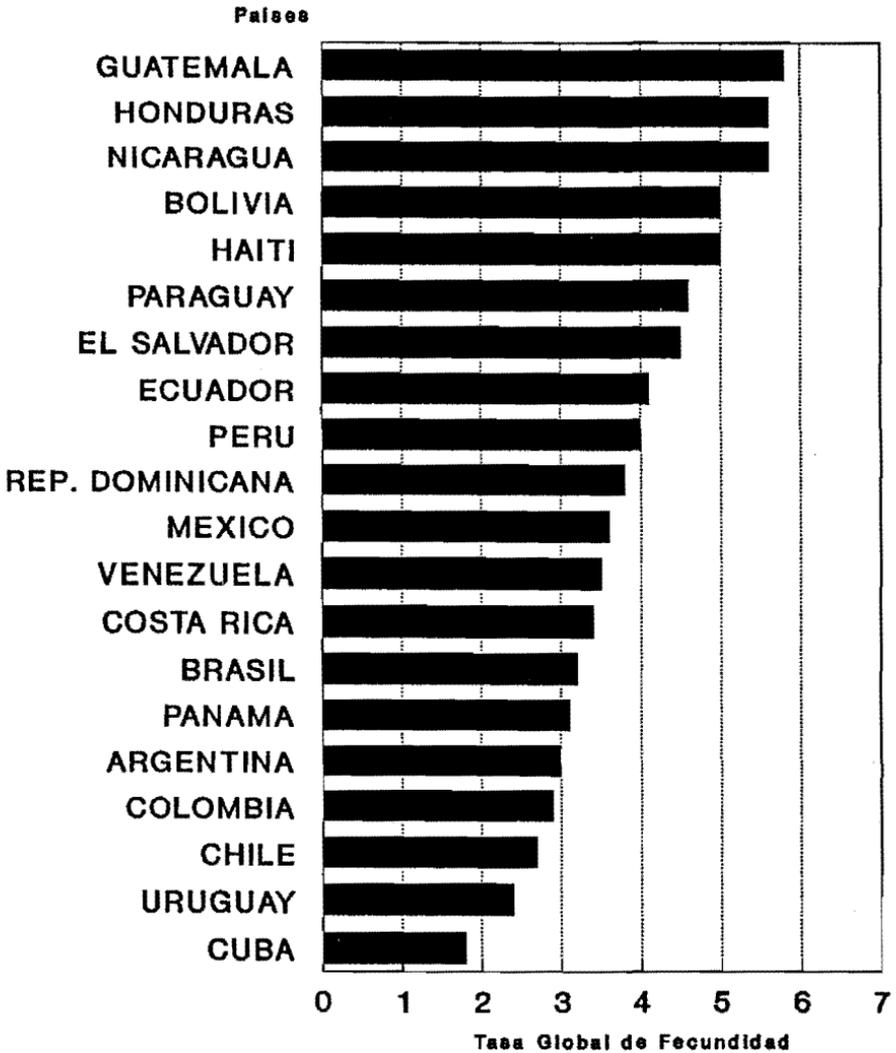
En este grupo pueden distinguirse tres subgrupos según el nivel de la fecundidad a comienzos del período en estudio:

a) En este subgrupo se encuentran Argentina y Uruguay, países donde el descenso de la fecundidad se ha iniciado con mucha anterioridad al período en estudio, hacia fines del siglo pasado. A mediados de este siglo ambos países ya tenían una tasa global de fecundidad similar a la que tienen actualmente (3.2 y 2.7 hijos por mujer, respectivamente, en 1950-55).

b) En Cuba y Chile, por su parte, recién se aprecia el descenso de la fecundidad después del período 1960-65. En el primer caso, de una tasa global de 4.7 hijos por mujer ha pasado a ser el país de menor fecundidad en la región, por debajo del nivel de reemplazo (1.8), lo que puede conducir en el futuro a un crecimiento negativo de su población. En Chile se observa también una caída acentuada de la fecundidad, desde

Gráfico 1

AMERICA LATINA: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD POR PAIS, 1985-1990



Fuente: Cuadro 1.

un nivel de 5.3 hijos por mujer en ese mismo quinquenio a 2.7 en 1985-90.

c) Dentro de este grupo Colombia es el que más se destaca por el descenso de la fecundidad en el período, pasando de un extremo al otro de la clasificación. Este país ha transitado desde un nivel de fecundidad de casi 7 hijos por mujer al comienzo del período hasta 2.9 en 1985-90.

Grupo 2: Fecundidad media baja

En este grupo se encuentra el mayor número de países y los que se destacan por un importante descenso de la fecundidad en los últimos 40 años ya que, de una fecundidad de seis y siete hijos por mujer en 1950-55 han pasado a niveles que oscilan entre tres y cuatro hijos. Este grupo está formado por Brasil, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela. Entre todos estos países sobresalen los casos de Costa Rica y República Dominicana ya que a pesar de tener tasas muy elevadas al comienzo del período (6.7 y 7.4 hijos por mujer, respectivamente), muestran, aproximadamente a partir de 1965-70, un descenso más acentuado que los restantes países, lo cual hace que el descenso entre 1950-55 y 1985-90 haya sido de casi un 50 por ciento. En este grupo se encuentra un alto porcentaje de la población de América Latina.

Grupo 3: Fecundidad media alta

Este grupo está constituido por Bolivia, El Salvador, Haití y Paraguay, los cuales pasaron de un promedio de alrededor de 7 hijos por mujer a menos de 5. En estos países, con excepción de Bolivia, la disminución de la fecundidad se inició entre los quinquenios 1965-70 y 1970-75 aunque con diferentes ritmos de descenso. En el caso de Bolivia, podría decirse que recién en el quinquenio 1975-80 se advierte con claridad la tendencia al descenso. En Haití, según una encuesta reciente, se ha sugerido la posibilidad de un aumento en los últimos años (Cayemittes y Chahnazarian, 1989).

Grupo 4: Fecundidad alta

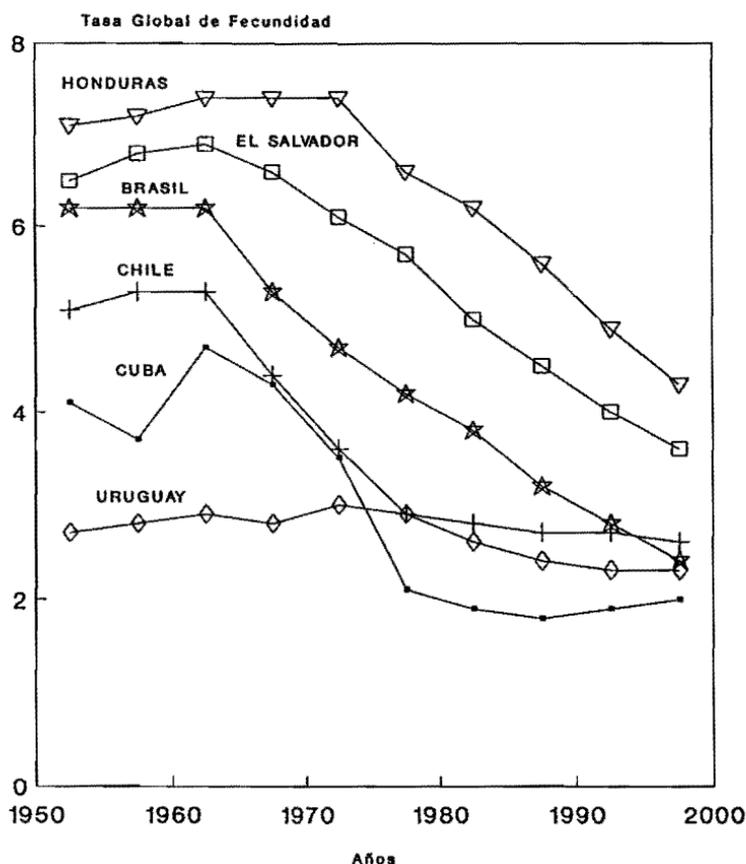
En este grupo se encuentran Guatemala, Honduras y Nicaragua, países que si bien han disminuido su fecundidad en el período, han tenido un descenso aún menor que el grupo anterior. En cuanto al momento en que se inició el descenso, también es más tardío que en los demás casos. Se puede decir que en Nicaragua la fecundidad comienza a disminuir a partir de 1970-75; en Honduras esto se advierte en 1975-80, y en Guatemala recién en 1980-85 se observa algún cambio significativo en

este indicador a nivel del total del país. Se prevé, sin embargo, que hacia fines del período, en el quinquenio 1995-2000, estos países lleguen a tener un nivel de fecundidad que aquí se ha denominado "media alta", con valores inferiores a 5 hijos por mujer.

A modo de síntesis, el gráfico 2 muestra los diferentes tipos de cambio de la fecundidad entre 1950 y el año 2000 en cada uno de los grupos de países. Además de observarse las distintas etapas de la transición en que se ubican los países, se puede ver claramente el fenómeno ya mencionado de aumento de la fecundidad en la década de los 50 y de los 60, independientemente de los niveles de aquella.

Gráfico 2

**AMERICA LATINA: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD
EN PAISES SELECCIONADOS, 1950-2000**



Fuente: Cuadro 1.

III. LA ESTRUCTURA POR EDAD DE LA FECUNDIDAD EN AMERICA LATINA

1. Situación actual y cambios entre 1950-55 y 1985-90

Tomando como referencia los quinquenios 1950-55 y 1985-90 se analizan las tasas de fecundidad por edad según grupos quinquenales dentro del período fértil de las mujeres, entre los 15 y los 49 años. En el cuadro 3 se pueden observar estas tasas para los veinte países de América Latina. En general, la tasas de fecundidad por edad se presentan según tres patrones típicos: cúspide temprana, con el máximo entre los 20-24 años; cúspide tardía, con el máximo entre los 25-29 y cúspide dilatada, con un máximo que se extiende entre los 20-29 años, con tasas muy similares en los grupos quinquenales de 20-24 y 25-29 años. En el gráfico 3 se muestran los patrones de fecundidad por edad de países seleccionados de acuerdo con el nivel de la tasa global de fecundidad en el quinquenio 1985-90.

En cuanto a los cambios en el tiempo, se observa que hay un cierto número de países (siete) que ha mantenido la estructura por edad de la fecundidad, por lo menos en lo que se refiere a la edad cúspide. Ellos son: Haití, Paraguay y Perú (tardía); Guatemala, Nicaragua y Uruguay (dilatada) y Venezuela (temprana). Entre los restantes trece países, que son los que han cambiado la estructura de su fecundidad en este lapso de aproximadamente 35 años, se encuentran aquellos que han pasado de cúspide dilatada a temprana (Costa Rica, Cuba, Panamá y República Dominicana); los países que han cambiado de cúspide tardía a temprana (Ecuador, El Salvador, Honduras y México), y los países que han cambiado de cúspide tardía a dilatada (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia y Chile).

Los cambios del patrón de la fecundidad son, en definitiva, la consecuencia del patrón por edades del uso de anticonceptivos. Podría decirse, en consecuencia, que para algunos países hay cierta asociación entre el nivel y la estructura de la fecundidad donde el descenso de ésta conlleva un rejuvenecimiento de la estructura por edad de la misma. Es el caso, por ejemplo, de Costa Rica y República Dominicana. Las tasas de fecundidad por edad indican también que el aporte a la fecundidad total de las mujeres entre 20 y 29 años ha aumentado en la casi totalidad de los países de América Latina.

Cuadro 3

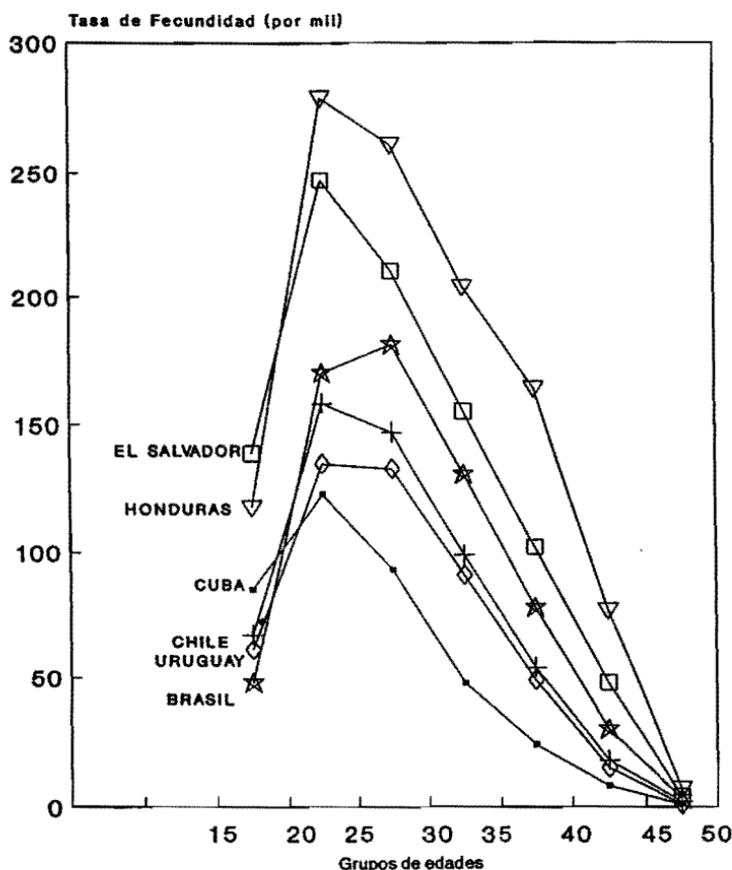
AMERICA LATINA: TASAS DE FECUNDIDAD POR EDAD,
SEGUN PAISES. 1950-55 Y 1985-90

(Tasas por mil)

Países		Grupos de edades							TGF
		15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
Argentina	1950-55	62	160	172	128	76	26	7	3.2
	1985-90	71	158	162	115	63	20	4	3.0
Bolivia	1950-55	100	275	307	281	222	120	46	6.8
	1985-90	86	237	247	197	138	73	23	5.0
Brasil	1950-55	83	264	302	251	189	98	44	6.2
	1985-90	48	170	181	131	78	30	3	3.2
Colombia	1950-55	128	287	323	280	214	92	28	6.8
	1985-90	74	159	146	104	63	27	7	2.9
Costa Rica	1950-55	119	334	331	261	203	83	15	6.7
	1985-90	98	182	165	123	75	26	3	3.4
Cuba	1950-55	67	234	231	158	90	33	7	4.1
	1985-90	85	123	93	48	24	8	1	1.8
Chile	1950-55	84	224	255	212	148	77	20	5.1
	1985-90	67	158	147	99	54	18	2	2.7
Ecuador	1950-55	140	294	320	278	213	105	32	6.9
	1985-90	83	222	206	153	101	44	11	4.1
El Salvador	1950-55	142	314	332	263	162	64	15	6.5
	1985-90	139	247	210	155	102	48	4	4.5
Guatemala	1950-55	174	313	321	280	209	93	27	7.1
	1985-90	133	276	277	229	157	70	13	5.8
Haití	1950-55	77	207	284	273	217	132	71	6.3
	1985-90	55	196	240	214	162	96	36	5.0
Honduras	1950-55	151	305	320	286	212	116	21	7.1
	1985-90	118	279	261	204	164	77	7	5.6
México	1950-55	115	300	322	287	200	100	26	6.8
	1985-90	93	209	177	126	82	28	5	3.6
Nicaragua	1950-55	170	353	356	273	211	95	29	7.4
	1985-90	169	270	260	201	140	56	14	5.6
Panamá	1950-55	145	283	278	208	136	63	23	5.7
	1985-90	91	185	159	105	62	22	5	3.1
Paraguay	1950-55	95	283	324	293	222	119	24	6.8
	1985-90	79	196	216	191	144	74	16	4.6
Perú	1950-55	130	283	317	278	205	113	45	6.9
	1985-90	72	188	203	161	121	45	10	4.0
República Dominicana	1950-55	166	335	340	300	211	107	22	7.4
	1985-90	79	216	195	140	85	28	8	3.8
Uruguay	1950-55	60	150	148	104	60	20	4	2.7
	1985-90	61	135	133	91	49	15	1	2.4
Venezuela	1950-55	155	330	308	239	167	70	24	6.5
	1985-90	79	191	177	125	78	34	8	3.5

Fuente: CELADE, Proyecciones de Población vigentes.

Gráfico 3
**AMERICA LATINA: TASAS DE FECUNDIDAD POR EDAD
 EN PAISES SELECCIONADOS, 1985-1990**



2. La fecundidad adolescente

La fecundidad de las menores de 20 años o fecundidad adolescente constituye un caso de especial interés por las consecuencias sociales de este fenómeno y, sobre todo, por su impacto negativo sobre la salud de las madres jóvenes y de sus hijos, lo cual induce a examinarla con mayor detenimiento.

Recientemente se ha puesto de manifiesto la creciente preocupación de los países y los organismos internacionales por el alto número de embarazos y de nacimientos entre adolescentes, en un contexto de cambio de actitudes y conductas respecto al sexo, una mayor exposición a las

enfermedades de transmisión sexual y un aumento de la edad al primer matrimonio, lo cual puede conducir, a su vez, con mayor frecuencia que antes, al empleo del aborto como método para terminar con embarazos no deseados.

Para tener un panorama general de la fecundidad en la adolescencia, en el cuadro 4 se presentan las tasas de fecundidad de las mujeres de 15 a 19 años en América Latina provenientes de las estimaciones y proyecciones de población y que deben considerarse sólo como una aproximación al fenómeno, dado que estas estimaciones no han tenido como objetivo el estudio específico de este aspecto de la fecundidad y se basan en fuentes que únicamente brindan un orden de magnitud del fenómeno.

Como puede verse, en Latinoamérica el rango de variación de la tasa de fecundidad en 1985-90 de este grupo de edad va de 48 por mil en Brasil, país de fecundidad media baja, a 160 por mil en Nicaragua, país de fecundidad alta. En general, las tasas de los países de fecundidad alta o media son mucho más elevadas que las de los países de fecundidad baja, con la excepción de Haití que registra una baja tasa, la segunda después de Brasil. Entre los que exhiben tasas más altas, superiores a 100 por mil, se encuentran Guatemala, Honduras, y El Salvador. Las tasas más bajas, menores o cercanas a 70 por mil se encuentran en Argentina, Chile, Perú y Uruguay.

En cuanto a la evolución de las tasas entre 1950-55 y 1985-90, la información indica que la mayoría ha descendido continuamente entre los dos quinquenios, en proporciones variables que van del 1 por ciento en Nicaragua al 52 por ciento en República Dominicana. Cabe señalar, sin embargo, como excepciones, la evolución que corresponde a Argentina, Cuba y Uruguay, donde se ha producido, en contra de lo esperado, un aumento en la tasa específica de fecundidad en estas edades. En el caso de Cuba, el aumento ha sido claro a partir de 1960, inmediatamente después de la revolución, pero en la actualidad este valor se ha reducido manteniendo una tendencia oscilante (Comité Estatal de Estadísticas, 1987), contrario a lo que muestran las cifras del cuadro 4.

Respecto a los nacimientos anuales correspondientes a este grupo de edades se observa que, no obstante el descenso general de las tasas, éstos han aumentado en número absolutos en todos los países, aunque a distinto ritmo. Nicaragua experimentó el mayor aumento relativo (sobre 200 por ciento), en tanto que Uruguay sólo tuvo un incremento del 17 por ciento. La mayoría de los países registró un crecimiento de entre 60 por ciento (Colombia, Chile) y 130 por ciento (Costa Rica, Paraguay).

Cuadro 4

**AMERICA LATINA: INDICADORES DE LA FECUNDIDAD PARA
LA POBLACION FEMENINA DE 15 A 19 AÑOS, SEGUN
NIVEL DE FECUNDIDAD RECIENTE Y PAISES.
1950-55 Y 1985-90**

Nivel de fecundidad reciente y países	Población femenina de 15 a 19 años				
	Tasa de fecundidad (Por mil)		Porcentaje de variación	Nacimientos anuales (Número en miles)	
	1950-55	1985-90		1950-55 / 1985-90	1950-55
Fecundidad baja					
Argentina	62	71	14.5	49	92
Colombia	128	74	-42.2	79	125
Cuba	67	85	28.9	19	47
Chile	84	67	-20.2	25	41
Uruguay	60	61	1.7	6	7
Fecundidad media baja					
Brasil	83	48	-42.2	241	343
Costa Rica	119	98	-17.7	6	14
Ecuador	140	83	-40.7	24	45
México	115	93	-19.1	168	439
Panamá	145	91	-37.2	6	11
Perú	130	72	-44.6	53	79
República Dominicana	166	79	-52.4	21	29
Venezuela	155	79	-49.0	41	75
Fecundidad media alta					
Bolivia	100	86	-14.0	15	31
El Salvador	142	139	-2.1	15	40
Haití	77	55	-28.6	12	18
Paraguay	95	79	-16.8	7	16
Fecundidad alta					
Guatemala	174	133	-23.6	29	60
Honduras	151	118	-21.9	12	31
Nicaragua	170	169	-0.6	10	33

Fuente: CELADE, Proyecciones de Población vigentes.

En relación con lo anterior debe tenerse presente, sin embargo, que la población de mujeres jóvenes de 15-19 años en América Latina pasó de 7.9 millones en 1950 a 20.6 millones en 1985, y se estima que será de 25.3 millones en el año 2000. Esto explicaría que, no obstante la declinación de las tasas específicas de fecundidad por edad, haya habido un aumento en el número de nacimientos provenientes de estas mujeres.

En 1985 ellas representaban aproximadamente un quinto del total de mujeres en edad fértil en América Latina y un 20 por ciento de ellas pertenece a países de baja fecundidad.

Como se advirtió, sin embargo, estos datos no reflejan la magnitud del fenómeno en el momento actual con el grado de precisión deseado, ni permiten tampoco identificar inequívocamente la dirección de las tendencias más recientes respecto de las cuales no se dispone, en general, de cifras fidedignas (Wulf, 1986).

Entre los pocos países de la región para los que se conocen estudios sobre la fecundidad adolescente, interesa mencionar el caso de Brasil, donde se ha encontrado que la tasa de fecundidad entre adolescentes parece haber aumentado levemente entre 1970 y el período 1981-86 (Henriques y otros, 1989). Para otros países, como Panamá y República Dominicana (Wulf, 1986), datos provenientes de encuestas realizadas en hospitales, que indican un aumento en la proporción de nacimientos de madres adolescentes, podrían estar señalando un fenómeno similar al de Brasil si esta tendencia se confirmara.

Datos comparativos de Perú indican, por su parte, que si bien la tasa de fecundidad de las jóvenes de 15-19 años permaneció casi igual en los últimos 15 años, la tasa de fecundidad de las adolescentes urbanas declinó mientras que aumentó entre las jóvenes rurales de 115 a 137 por mil (Ferrando y otros, 1989).

Puede mencionarse también que, aun cuando la magnitud de la fecundidad adolescente no haya cambiado significativamente en algunos países o su cambio haya sido menor que el que experimentaron las mujeres de mayor edad, es probable que pueda estar ocurriendo otro tipo de fenómenos, como el aumento en el número de embarazos no deseados, la mayor incidencia de abortos o, como lo que se ha observado en el caso de Chile, el aumento en la proporción de mujeres menores de 20 años que han dado a luz fuera del matrimonio (Wulf, 1986).

IV. EFECTOS DE LOS CAMBIOS DE LA FECUNDIDAD EN LA MAGNITUD DE LOS NACIMIENTOS

Las cifras de nacimientos anuales, presentadas en el cuadro 5, permiten inferir que no obstante el descenso de la fecundidad y debido a la joven estructura por edades de la población, el número de nacimientos ha aumentado en América Latina de aproximadamente 7 millones a 12

Cuadro 5

**AMERICA LATINA: NACIMIENTOS TOTALES ANUALES Y
PORCENTAJE DE NACIMIENTOS POR GRUPO DE EDADES
DE LAS MUJERES EN QUINQUENIOS SELECCIONADOS,
SEGUN NIVEL DE FECUNDIDAD RECIENTE Y PAISES**

Nivel de fecundidad reciente y países	Total nacimientos anuales (en miles)			Porcentaje de nacimientos según grupos de edades de las mujeres ^a					
				Edades centrales 20-34 años		Edades de alto riesgo			
	1950-1955	1985-1990	1995-2000	1950-1955	1985-1990	1950-1955	1985-1990	1950-1955	1985-1990
Fecundidad baja									
Argentina	458	669	698	75.2	73.7	10.7	13.7	14.2	12.7
Colombia	607	802	802	69.1	74.0	13.1	15.5	17.9	10.5
Cuba	182	182	181	76.4	69.8	10.2	26.1	13.4	4.1
Chile	239	301	309	70.7	76.5	10.4	13.6	19.0	9.8
Uruguay	49	54	54	75.1	74.4	12.2	13.8	12.7	11.9
Fecundidad media baja									
Brasil	2 590	3 801	3 474	71.7	78.8	9.3	9.0	19.1	12.2
Costa Rica	45	82	87	72.8	73.1	12.5	16.8	14.7	10.2
Ecuador	166	321	335	67.3	73.9	14.3	13.9	18.4	12.2
México	1 333	2 400	2 466	71.0	72.0	12.6	18.3	16.3	9.7
Panamá	36	62	63	69.6	72.1	17.1	18.5	13.3	9.4
Perú	384	636	670	67.3	72.8	13.8	12.4	19.0	14.8
República Dominicana	129	213	208	68.7	76.4	16.5	13.8	14.8	9.8
Venezuela	263	519	539	70.4	73.9	15.5	14.4	14.1	11.7
Fecundidad media alta									
Bolivia	138	248	274	69.0	71.5	10.6	12.4	20.4	16.1
El Salvador	100	172	192	72.3	66.2	14.9	23.5	12.8	10.2
Haití	148	224	258	64.1	71.2	8.3	8.0	27.6	20.7
Paraguay	69	139	161	70.9	71.9	10.5	11.7	18.7	16.4
Fecundidad alta									
Guatemala	164	350	415	68.1	69.9	17.4	17.1	14.5	13.0
Honduras	78	189	217	68.1	70.1	15.3	16.5	16.6	13.4
Nicaragua	65	150	176	69.6	67.2	16.0	22.0	14.4	10.8

Fuente: CELADE, Proyecciones de Población vigentes.

^a El porcentaje de nacimientos se refiere al cociente entre los nacimientos de las edades en estudio y el total de nacimientos en cada país.

millones entre 1950-55 y 1985-90. Esto ha significado un incremento considerable en números absolutos en la mayoría de los países, aunque durante algunos períodos intermedios los nacimientos pueden haber disminuido.

Cuba es el único país donde el descenso de la fecundidad se tradujo en una estabilización, y acaso disminución, en el número de nacimientos. Otro país donde el aumento ha sido escaso es Uruguay, debido a una fecundidad en descenso desde comienzos de siglo combinada con una estructura por edades envejecida y, en las últimas décadas, fuertemente afectada por la emigración internacional. En los restantes países el incremento en el número de nacimientos se encuentra entre el 50 y el 100 por ciento, aproximadamente.

El hecho que el descenso de la fecundidad esté asociado a un rejuvenecimiento de su estructura por edad tiene importantes consecuencias en el aporte de nacimientos según las edades de las madres. Se observa un desplazamiento de la fecundidad, y los nacimientos correspondientes, desde las edades extremas hacia las edades centrales y, por lo tanto, menos problemáticas desde el punto de vista de los posibles riesgos para la madre y el niño.

En el cuadro 5 se muestra también la proporción de nacimientos según diferentes grupos de edades de las mujeres, habiéndose agrupado los países de América Latina según el nivel de su fecundidad en el quinquenio 1985-90. Para este fin se han dispuesto las edades en tres grupos: las menores entre 15 y 20 años o fecundidad adolescente; las mujeres de 20 a 34 años, que constituyen las edades centrales de la fecundidad, y las de 35 y más años o de edad avanzada para la fecundidad. El primero y el último grupos constituyen grupos de alto riesgo de morbilidad y mortalidad tanto de la madre como del niño y, por esta razón, es de interés observar su comportamiento en forma separada.

Como es de esperar, en todos los casos la mayor contribución a la fecundidad total proviene de las edades centrales: 20 a 34 años. Esta oscila entre 66 y 76 por ciento en 1950-55 y entre 69 y 78 por ciento en el quinquenio 1985-90 mostrando que, en general, hay una mayor concentración de la fecundidad en estas edades, con el transcurso del tiempo y el descenso de la fecundidad. Las excepciones a esta regla la constituyen Argentina, Cuba, El Salvador y Uruguay, países en los que, por el contrario, se observa un descenso en el porcentaje de nacimientos provenientes de las mujeres en estas edades.

No obstante esta mayor concentración de la fecundidad en las edades centrales, una proporción relativamente alta de los nacimientos aún proviene de los grupos de mujeres que han sido calificados como de alto riesgo: las menores de 20 años y las mayores de 34. La proporción de nacimientos aportados por estas mujeres que, en 1950-55, oscilaba entre aproximadamente un 25 y un 35 por ciento, en la actualidad se ha reducido pero en la mayoría de los países todavía se encuentra entre el 25 y el 30 por ciento.

Aunque esta diferencia no es muy marcada, se puede señalar, sin embargo, que cuanto mayor es el nivel de la fecundidad mayor es el aporte de las mujeres en los extremos del período reproductivo a la fecundidad total o al número total de nacimientos. La procreación comienza muy temprano y se extiende más allá de la primera juventud, lo cual conduce a la formación de familias más numerosas. El cambio en los factores sociales y económicos que favorecen el descenso de la fecundidad afecta a las más jóvenes en el sentido de que postergan la maternidad, y a las de edad más avanzada en que la terminan más temprano y posiblemente han completado el número deseado de hijos.

El grupo de mujeres de alto riesgo está formado por dos sectores muy diferentes entre sí. Si se comparan éstos en cada uno de los períodos seleccionados se observa que la contribución de las mujeres de 35 años y más es, en el período 1950-55, en la mayoría de los casos superior a la de las mujeres más jóvenes y que lo contrario se observa en 1985-90, ya que su aporte relativo a la fecundidad total ha disminuido ostensiblemente con el descenso de la fecundidad, independientemente del nivel actual en los países.

V. DIFERENCIAS EN NIVELES Y TENDENCIAS DE LA FECUNDIDAD

El nivel promedio de la fecundidad de un país oculta una gran heterogeneidad interna, producto de la inserción diferencial de las personas y de los grupos sociales en la estructura de la sociedad. Por este motivo es de particular interés examinar el comportamiento de esta variable al interior de los países, partiendo de la información que ha podido recolectarse de diferentes fuentes,¹ ya que la importancia de los diferenciales es crucial para comprender el proceso de transición.

¹ Esta información proviene de los estudios realizados dentro del marco del proyecto Investigación de la Fecundidad por el Método de los Hijos Propios para América Latina (IFHIPAL) del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), y de la Encuesta Demográfica y de Salud (Institute for Resource Development/Westinghouse).

La información disponible se refiere a los diferenciales de fecundidad (expresados en la tasa global de fecundidad) según algunas variables seleccionadas, tales como: grado de urbanización, años de educación de la mujer o del jefe del hogar y estratos ocupacionales. Aunque la información proveniente de los diferentes estudios no es estrictamente comparable, ya que tanto los criterios de selección de los datos como las características de los países difieren, es válida para proporcionar una idea de conjunto de las diferencias mencionadas y de los cambios que puedan haberse producido en la fecundidad en diferentes grupos. Para mayor comparabilidad se han agrupado los países provenientes de fuentes similares, lo que se puede apreciar en los cuadros 6 y 7. En el cuadro 6 se presenta información de Chile, Cuba, Guatemala, Honduras, Panamá y Paraguay. En el cuadro 7 los datos corresponden a Colombia, Ecuador, El Salvador, Perú y República Dominicana.

1. Residencia urbano-rural

La residencia urbano-rural es posiblemente uno de los diferenciales más estudiados. En este caso la información disponible ha puesto de manifiesto que las variaciones en el tipo de lugar de residencia están relacionadas con variaciones en la fecundidad: en todos los países estudiados se observa un menor nivel de fecundidad cuanto mayor es el grado de urbanización del área considerada. En efecto, como regla general, se ha visto que las mujeres urbanas tienen menos hijos que las rurales. Esta diferencia es variable y va desde sólo 1 hijo por mujer en Chile y Cuba hasta alrededor de 4 en Honduras y Paraguay.

Como puede verse en el gráfico 4, si bien siempre se observan diferencias entre la fecundidad urbana y rural, estas diferencias son menores en los países en que el proceso de transición está más avanzado.

En Chile y Cuba, países en los que el descenso ha sido más pronunciado y que tienen en la actualidad una fecundidad total calificada como baja, se observa claramente que ha habido una tendencia a la convergencia —en niveles bajos— de la fecundidad urbana y rural. En estos dos países el descenso de la fecundidad ha sido de 23 y 47 por ciento, respectivamente, en las ciudades capitales y de 39 y 54 por ciento en las zonas rurales.

En los países cuya fecundidad es aún intermedia, como Panamá, Paraguay y República Dominicana, se observa que hubo cambios tanto en lo urbano como en lo rural, aunque éstos son, en general, de menor magnitud que los anotados para Chile y Cuba, y recién se comienza a

Cuadro 6

AMERICA LATINA: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA, AÑOS DE ESTUDIO Y ESTRATOS OCUPACIONALES, OBTENIDAS A PARTIR DE ESTIMACIONES DEL PROGRAMA IFHIPAL

Variables geográficas y socioeconómicas	Chile		Cuba		Guatemala		Honduras ^c		Panamá		Paraguay ^c	
	1970	1980	1967 ^a	1977	1967 ^b	1976	1969-70	1979-80	1967	1976	1969	1979
Total	3.9	2.7	4.3	2.3	6.3	6.3	7.4	6.3	5.4	4.1	6.0	5.1
<i>Lugar de residencia</i>												
Capital	3.1	2.4	3.2	1.7	4.3	3.9	4.5	3.8	4.2	2.8	3.1	2.7
Ciudades principales	3.2	2.5	3.6	2.1	4.9	4.5	-	-	4.9	3.2	4.4	3.9
Resto urbano	4.1	2.7	-	-	6.0	5.6	6.2	5.3	6.1	3.9	5.5	4.4
Rural	5.9	3.6	5.9	2.7	7.1	7.1	8.0	8.2	6.5	5.4	7.4	6.6
(Diferencia)*	(2.8)	(1.2)	(2.7)	(1.0)	(2.8)	(3.2)	(3.5)	(4.4)	(2.3)	(2.6)	(4.3)	(3.9)
<i>Años de estudio</i>												
0-3	5.3	3.4	6.3	3.2	7.0	6.9	7.2 ⁱ	7.3 ⁱ	6.6	6.1	6.8	5.7
4-6	4.4	3.1	4.1	2.9	4.5	4.5	6.0	5.9	5.9	4.5	5.6	5.3
7-9	4.0	2.6	2.9	2.0	-	-	-	-	-	-	4.1	3.9
10 y más	3.0	2.3	2.5 ^d	1.6 ^d	-	-	-	-	-	-	3.2	3.1
7 y más	-	-	-	-	g	3.3	3.7	3.5	g	2.8	-	-
(Diferencia)*	(2.3)	(1.1)	(3.8)	(1.6)	g	(3.6)	(4.3)	(4.5)	g	(3.3)	(3.6)	(2.6)
<i>Estratos ocupacionales</i>												
Bajo agrícola asalariado	6.4	3.9	6.3	2.9	6.9	7.1	8.1	8.6	7.0	5.5	7.9	7.0
Bajo agrícola no asalariado	5.6	3.5	5.8	2.3	7.1	7.2	8.2	8.4	6.9	6.3	-	-
Bajo no agrícola no asalariado	2.9	2.7	4.9 ^e	2.1 ^e	6.0	5.3	6.2	5.4	5.4	3.7	4.7	4.6
Bajo no agrícola asalariado	4.4	3.0	4.5 ^f	2.0 ^f	5.6	4.8	-	-	5.4	3.6	-	-
Medio	2.8	2.3	3.6	1.9	4.0	3.8	4.5	3.8	3.9	2.8	3.5	3.2
Alto	2.8	1.9	-	-	-	-	-	-	-	-	2.6	3.0
(Diferencia)*	(3.6)	(2.0)	(2.7)	(1.0)	(2.9)	(3.3)	(3.6)	(4.8)	(3.1)	(2.7)	(5.3)	(4.0)

Fuente: CELADE, Proyecto IFHIPAL.

*Es la diferencia entre la tasa más alta y la más baja de cada variable.

^a Estratos ocupacionales correspondientes al año 1965.^b El lugar de residencia corresponde al año 1969.^c Los años de estudio corresponden al jefe del hogar.^d Se refierea educación media y superior. ^e Comprende trabajadores estatales y asalariados privados en ocupaciones productivas de bienes.^f Comprende trabajadores estatales y asalariados

privados ocupados en la esfera de los servicios.

^g Sin información.^h Se refiere a la categoría 0 años de estudio.ⁱ Se refiere a la categoría 1-3 años de estudio.

Cuadro 7

**AMERICA LATINA: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGUN
LUGAR DE RESIDENCIA Y NIVEL DE INSTRUCCION PARA
PAISES CON INFORMACION DISPONIBLE EN
ENCUESTAS DEMOGRAFICAS Y DE SALUD**

Variables geográficas y socioeconó- micas	Colombia		Ecuador	El Salvador	Perú	República Dominicana	
	1981-83	1984-86	1982	1980	1983	1980-82	1983-85
Total	3.7	3.2	4.3	4.4	4.1	4.3	3.7
Lugar de residencia							
Urbana	3.1	2.6	3.5	3.3 ^a 3.8 ^b	3.1	3.5	3.1
Rural	5.1	4.8	5.5	5.9	6.3	5.9	4.8
(Diferencia)*	(2.0)	(2.2)	(2.0)	(2.6)	(3.2)	(2.4)	(1.7)
Nivel de instrucción							
Sin educación	5.6	5.1	6.4	6.0	6.6	6.5	5.3
Primaria	4.5	3.9	5.2	-	5.0	5.1	4.3
1-3	-	-	-	5.2	-	-	-
4-6	-	-	-	3.9	-	-	-
7-9	-	-	-	3.5	-	-	-
Secundaria	2.7	2.5	3.1	2.5 ^c	3.1	2.8	2.9
Superior	1.6	1.4	2.3	-	1.9	2.2	2.1
(Diferencia)*	(4.0)	(3.7)	(4.1)	(3.5)	(4.7)	(4.3)	(3.2)

Fuente: Encuestas Demográficas y de Salud, 1985-1988.

*Es la diferencia entre la tasa más alta y la más baja de cada variable.

^aSe refiere al Area Metropolitana.

^bSe refiere al Resto Urbano.

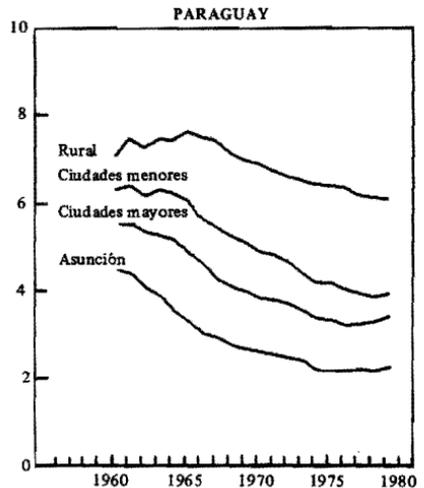
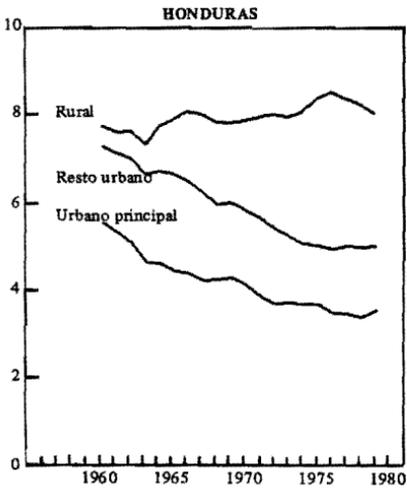
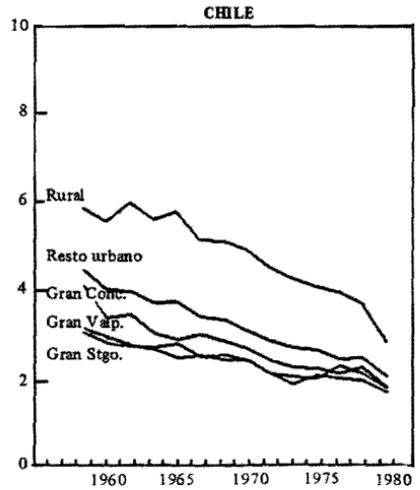
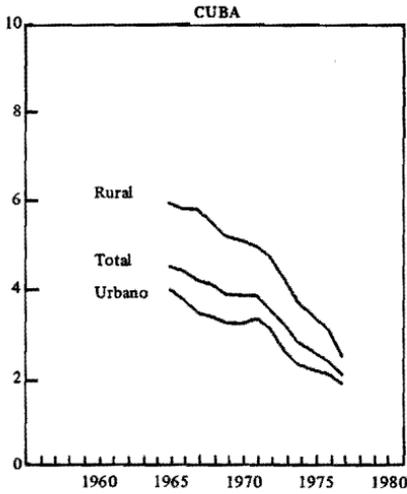
^cSe refiere a los niveles Medio y Superior.

perfilar la tendencia a la convergencia ya mencionada. En estos países la fecundidad urbana ha descendido entre un 11 por ciento en República Dominicana y un 33 por ciento en Panamá y la rural, en cambio, entre un 6 por ciento en Colombia y un 19 por ciento en República Dominicana. En estos países, si bien el proceso de transición se encuentra más avanzado en las zonas urbanas, podría esperarse para los próximos años cambios más importantes en las rurales, por lo menos en aquellos países donde la fecundidad urbana ya ha alcanzado niveles bajos.

En el otro extremo, en los países que mantienen una fecundidad elevada, como son los casos de Guatemala y Honduras, se observa que ha habido sólo un descenso de la tasa en las ciudades capitales —entre aproximadamente 10 y 15 por ciento—, mientras que en las zonas rurales aún no se advertían cambios en su nivel. El hecho que el descenso de la

Gráfico 4

TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGUN GRADO DE URBANIZACION EN PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA, 1960-1980



Fuente: CELADE, Proyecto IFHIPAL.

fecundidad total sólo pueda atribuirse al descenso de la fecundidad urbana da como resultado que, contrariamente a los casos mencionados, en lugar de disminuir, aumenten las diferencias urbano-rurales de la fecundidad.

2. Nivel de instrucción

La evidencia empírica acumulada muestra invariablemente una relación inversa entre fecundidad y educación, tan pronunciada como la observada según el lugar de residencia. Las mujeres más instruidas tienen claramente una fecundidad mucho menor que las mujeres sin instrucción que puede, en muchos casos, llegar a ser hasta una tercera o cuarta parte de ésta.

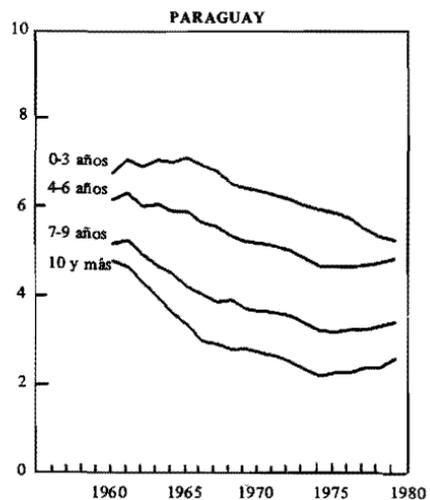
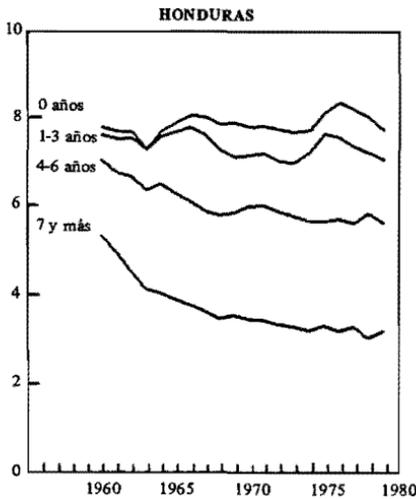
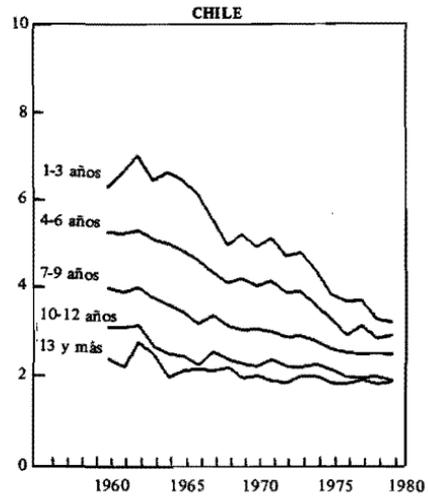
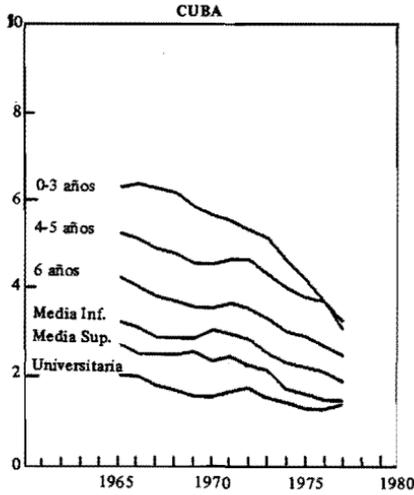
Con respecto a los cambios de la fecundidad en el tiempo según diferentes niveles de instrucción de las mujeres, se observa en el gráfico 5 que, como en el caso del lugar de residencia, en los países de baja fecundidad el comportamiento reproductivo de todos los grupos de mujeres ha tendido a confluir. En Chile y Cuba la fecundidad de las mujeres más instruidas ya era baja hacia 1960. En consecuencia, el descenso en los últimos veinte años se ha dado principalmente en los grupos con menor educación. En el caso particular de Cuba, las mujeres con educación universitaria tienen ya en la década del 60 una fecundidad por debajo del valor de reemplazo.

También en Paraguay, como ejemplo de país de transición intermedia, la fecundidad en los grupos con menor instrucción ha comenzado a descender. En los países de transición incipiente, como Honduras, en cambio, aún no se percibía este fenómeno hacia 1980 dado que sólo el grupo de mujeres con 7 años y más de instrucción había comenzado a descender su fecundidad.

El cuadro 8 muestra que en América Latina hay países en los que la proporción de mujeres expuestas a mayores riesgos en el embarazo y parto, como producto de un nivel de instrucción bajo y de una fecundidad elevada, puede ser abrumadoramente grande, como es el caso de Guatemala con un 70 por ciento de las mujeres en edad fértil en estas condiciones. También es grave la situación de países como Honduras o Paraguay, con más del 45 por ciento de las mujeres en edad fértil sin instrucción o con menos de 3 años de estudio, y que tenían a comienzos de la década del 80 una fecundidad de entre 6 y 8 hijos. La mayor parte de estas mujeres tenía también la característica de residir en áreas rurales o semirurales, dependientes en gran parte del trabajo agrícola.

Gráfico 5

**TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGUN GRUPOS
OCUPACIONALES EN PAISES SELECCIONADOS
DE AMERICA LATINA, 1960-1980**



Fuente: CELADE, Proyecto IFHIPAL.

Cuadro 8

**AMERICA LATINA: DISTRIBUCION RELATIVA DE MUJERES
SEGUN NUMERO DE AÑOS DE ESTUDIO APROBADOS Y
POBLACION FEMENINA ESTUDIADA PARA PAISES CON
INFORMACION DISPONIBLE EN PROGRAMA IFHIPAL**

Número de años de estudio y población femenina estudiada	Chile 1982	Cuba 1979	Guatemala 1981	Honduras 1983	Panamá 1980	Paraguay 1982
Años de estudio						
0-3	11.0	15.5	70.4	57.3	16.6	45.0
4-6	26.1	37.8	16.8	23.0	34.5	35.0
7-9	24.0	43.4 ^a	-	-	-	8.0
10 y más	33.3	3.3 ^b	-	-	-	12.0
7 y más	-	-	12.8	19.6	48.6	-
Ignorado	5.6	-	-	0.1	0.3	-
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Población estudiada (tramos de edades)	15-64	15-49	15-49	15-64	15-49	15-64

Fuente: CELADE, Proyecto IFHIPAL.

^a Se refiere a enseñanza media.

^b Se refiere a enseñanza universitaria.

Se ha señalado que no obstante la asociación observada entre fecundidad y educación no es necesariamente la educación, por sí misma, la que afecta la fecundidad sino su relación con otras variables (United Nations, 1986). Si bien esto puede ser cierto, y la educación ejercer un efecto indirecto sobre la fecundidad a través de la postergación del matrimonio y la edad a la que se tiene el primer hijo, también parece serlo el hecho que las mujeres con mayor educación están también más expuestas a un mayor caudal de información, tienden a darle menor valor a la fecundidad alta y tienen aspiraciones sociales y económicas muchas veces incompatibles con familias muy numerosas.

3. Estratos ocupacionales

Entre los diferenciales examinados posiblemente el que tiene que ver con los estratos ocupacionales sea el más difícil de comparar entre países, debido a las diferencias tanto de la estructura productiva como de la conceptualización de los estratos en cada país.

No obstante estas limitaciones, es significativo observar que los niveles más elevados de fecundidad —ya sea alrededor de 1980 o de 1970—

corresponden a los grupos de trabajadores agrícolas, que pueden ser pequeños agricultores independientes o asalariados rurales. Los grupos que corresponden a los estratos bajos urbanos —obreros y artesanos, trabajadores por cuenta propia, oficinistas, trabajadores en servicios, choferes— tendrían una fecundidad intermedia en tanto que los estratos medio (en algunos casos corresponde a medio alto) y alto son los que tienen el menor número de hijos por mujer. Estos dos últimos estratos, que en algunos casos se encuentran agrupados, incluyen principalmente a los patrones en diferentes ocupaciones, profesionales, administradores, gerentes, funcionarios de gobierno, técnicos, etc.

En cuanto a la evolución de la fecundidad en los diferentes grupos ocupacionales, los países presentan diferencias que son similares a las observadas según lugar de residencia y nivel de instrucción y, posiblemente, un reflejo de aquéllas. En los países donde la fecundidad es más baja el descenso ha afectado a todos los estratos, y con mayor intensidad, en los últimos 20 años, a los estratos bajos, tanto agrícolas como no agrícolas, dado que en los estratos altos y medios la fecundidad ya tenía un nivel relativamente más bajo hacia 1960.

En los países de fecundidad intermedia, como Paraguay, el descenso de la fecundidad que fue menor y se dio en todos los estratos aunque con mayor intensidad en los sectores alto y medio urbanos. Finalmente, en países como Honduras, de alta fecundidad relativa, sólo disminuyó la fecundidad entre los estratos ocupacionales urbanos y entre los agrícolas asalariados y parece haber aumentado en los estratos bajos agrícolas no asalariados.

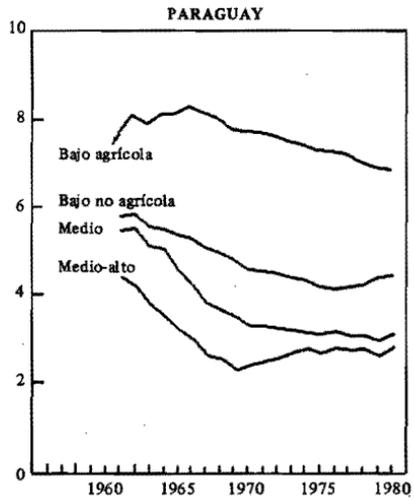
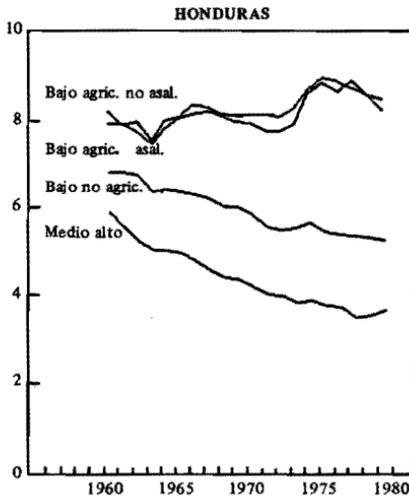
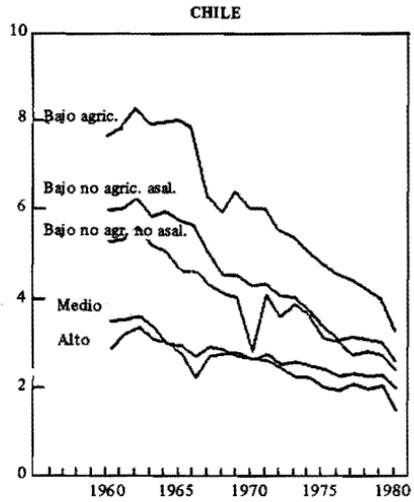
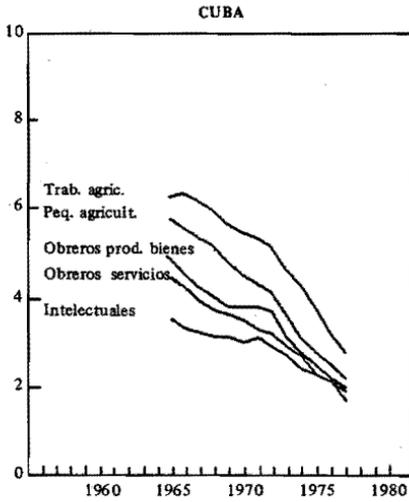
VI. CONCLUSIONES

En la mayoría de los países de América Latina la década del 50 se caracterizó por una elevada fecundidad de alrededor de 6 hijos por mujer como promedio de la región. Este nivel se mantuvo hasta mediados de la década de los 60 —incluso con un ligero aumento en algunos países— período en el cual comenzó un descenso de la tasa global de fecundidad conducente a un valor de 3.6 hijos por mujer en 1985-90.

La transición observada en la región es, sin embargo, muy variable de un país a otro. Tomando en consideración la fecundidad actual, se clasificó a los países según su fecundidad promedio en: baja (hasta 3 hijos: Argentina, Colombia, Cuba, Chile y Uruguay), media baja (entre 3.1 y 4.4 hijos: Brasil, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú,

Gráfico 6

TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD SEGUN GRUPOS OCUPACIONALES EN PAISES SELECCIONADOS DE AMERICA LATINA, 1960-1980



Fuente: CELADE, Proyecto IFHIPAL.

República Dominicana y Venezuela), media alta (entre 4.5 y 5.4 hijos: Bolivia, El Salvador, Haití, Paraguay) y alta (5.5 hijos y más: Guatemala, Honduras, Nicaragua).

El descenso de la fecundidad no fue similar para todos los grupos sociales dentro de los países. No sólo se ha dado en forma más pronunciada en las mujeres de más de 30 años sino que se encuentra mucho más avanzada en las áreas urbanas, sobre todo en las grandes ciudades, y particularmente entre las mujeres con mayor educación y de los sectores altos y medios. Los países más avanzados en la transición muestran una cierta tendencia a la estabilización de la tasa global de fecundidad en estos grupos, mientras que ya se observa cómo se han incorporado al proceso de cambio los sectores sociales más bajos, rurales y con menor educación.

En cuanto al impacto del descenso de la fecundidad sobre el número absoluto de nacimientos se observa que, a pesar de la baja de la fecundidad, en general los nacimientos continúan aumentando. Esto se debe al alto contingente de mujeres en edad fértil, producto de las altas tasas de fecundidad predominantes en el pasado. Es importante hacer notar, sin embargo, que sobre el total de nacimientos, ha disminuido el aporte porcentual de los que provienen de mujeres en edades de alto riesgo para la salud de la madre y el niño, es decir los correspondientes a las mujeres menores de 20 años y mayores de 34.

BIBLIOGRAFIA

- Cayemittes, M. y A. Chahnazarian (1989), *Survie et sante de l'enfant en Haïti*, Institut Haitien de l'Enfance, Puerto Príncipe.
- CELADE (1988), *Boletín Demográfico N° 41*, Año XXI, Santiago, Chile.
- (1990), *Boletín Demográfico N° 45*, Año XXIII, Santiago, Chile.
- Comité Estatal de Estadísticas (1987), *Anuario Demográfico de Cuba 1985*, La Habana.
- Cuba (1981), *Cuba: el descenso de la fecundidad 1964-1978*, Comité Estatal de Estadísticas y CELADE, La Habana.
- Chile (1989), *La transición de la fecundidad en Chile. Un análisis por grupos socioeconómicos. 1950-1985*, Instituto Nacional de Estadística y CELADE, Santiago, Chile.
- Demographic and Health Surveys (1989), *Newsletter*. Winter.
- Ferrando, D., S. Singh, D. Wulf (1989), *Adolescentes de Hoy, Padres del Mañana: Perú*, The Alan Guttmacher Institute, Nueva York.
- Guatemala (1984), *Guatemala: las diferencias socioeconómicas de la fecundidad, 1959-1980*, Dirección General de Estadística y CELADE, San José, Costa Rica. (Serie A, N° 1045).

- Henriques, M. E., N. Silva, S. Singh y D. Wulf (1986), *Adolescentes de Hoje, Pais do Amanha: Brasil*, The Alan Guttmacher Institute, Nueva York.
- Honduras (1986), *Fecundidad. Diferenciales socioeconómicos de la fecundidad, 1960-1983*, Dirección General de Estadística y Censos, Consejo Superior de Planificación Económica, CELADE y Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Serie A, N° 1047, San José.
- Panamá (1984), *Panamá: el descenso de la fecundidad según variables socioeconómicas y geográficas, 1965-1977*, Ministerio de Planificación y Política Económica y CELADE, Serie A, N° 1046, San José.
- Paraguay (1988), *Paraguay: Diferenciales geográficos y socioeconómicos de la fecundidad, 1960-1979*, Dirección General de Estadística y Censo, CELADE, UNFPA y Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Asunción.
- Wulf, D. (1986), "Embarazo y alumbramiento en la adolescencia en América Latina y el Caribe: una conferencia memorable", *Perspectivas Internacionales en Planificación Familiar*, Número Especial de 1986, Nueva York.

Anuncio a los suscriptores

Queremos informarles a nuestros suscriptores que el Consejo Editorial de *Notas de Población* ha tomado algunas determinaciones respecto del alza en los costos de producción de la revista, que se ha venido registrando en el último año. Con el objeto de compensar el citado aumento, y con el ánimo de no transmitir estas alzas al precio de adquisición para nuestros suscriptores, se ha decidido que a partir de 1992, se editarán dos números de *Notas de Población* anuales, los que aparecerán en los meses de junio y diciembre de cada año. Esto permitirá alivianar la carga de costos fijos asociados a la producción y envío de cada número, sin que esto perjudique la cantidad o calidad de los artículos contenidos en cada volumen anual.

Este nuevo calendario de publicación tendrá efecto a partir del número 55, primero del año 1992. Asimismo, los términos de suscripción quedan establecidos de la siguiente manera: el valor de la suscripción anual se mantendrá en US\$20, y para los que no sean suscriptores, el costo de cada número individual pasará a ser de US\$12.

